Jonás 1 - Nacar-Colunga

- 1.Llegó a Jonas, hijo de Amitay, palabra de Yahvé, diciendo:
- 2.Levántate y ve a Ninive, la ciudad grande, y predica contra ella, pues su maldad ha subido ante mí.
- 3.Levantóse Jonas para huir lejos de Yahvé a Tarsis, bajó a Jope y halló un barco que estaba para ir a Tarsis. Pagó el pasaje y entró en él para irse con ellos a Tarsis, lejos de Yahvé.
- 4. Yahvé levantó en el mar un violento huracán, y fue tal la tormenta en el mar, que creyeron se rompería la nave.
- 5.Llenos de miedo, los marineros invocaban cada uno a su dios, y echaron al mar lo que llevaban en la nave para aligerarla de ello. Jonas, que había bajado al fondo de la nave, se había acostado y dormía profundamente.
- 6.Llegóse a él el patrón del barco y le dijo: ¿Qué estás ahí tú durmiendo? Levántate y clama a tu Dios. Quizá se cuidará de nosotros y no pereceremos.
- 7. Dijéronse unos a otros: Vamos a echar suertes a ver por quién nos viene este mal. Echaron suertes, y la suerte cayó en Jonas.
- 8. Entonces le dijeron: A ver, ¿de dónde vienes, cuál es tu tierra y de qué pueblo eres?
- 9.El les respondió: Yo soy hebreo y sirvo a Yahvé, Dios de los cielos, que hizo los mares y la tierra.
- 10. Aquellos hombres se atemorizaron sobremanera, y le dijeron: ¿Por qué has hecho esto? Pues sabían que iba huyendo de Yahvé, porque él se lo había declarado.
- 11.Dijéronle: ¿Qué vamos a hacer contigo para que el mar se nos aquiete? Porque el mar iba embraveciéndose cada vez más.
- 12.El les respondió: Agarradme y echadme al mar, y el mar se os aquietará, pues bien sé yo que esta gran tormenta os ha sobrevenido por mí.
- 13. Aquellos hombres hicieron por volver la nave a tierra, mas no pudieron, pues el mar cada vez más se embravecía.
- 14.Entonces clamaron a Yahvé, diciendo: ¡Oh Yahvé! Que no perezcamos nosotros por la vida de este hombre y no nos imputes sangre inocente, pues tú, ¡oh Yahvé! has hecho como te plugo.
- 15.Y agarrando a Jonas, le echaron al mar, y el mar se aquietó en su furia.
- 16. Temieron aquellos hombres a Yahvé y le ofrecieron sacrificios y le hicieron votos.

17.

Biblia Nácar-Colunga Alberto Colunga Cueto, y Eloíno Nácar Fúster. 1944© P 1/1